

Estudiar a la extrema derecha en sus condiciones de posibilidad

Arsenio CUENCA

École Pratique des Hautes Études, Francia

arsenio.cuenca@etu.ephe.psl.eu



Ilustración: Toni Lemus ([@tonicollage](https://twitter.com/tonicollage)).

* Cómo citar:

Cuenca, Arsenio (2025). Estudiar a la extrema derecha en sus condiciones de posibilidad. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 25(2), p2502.

1. El estudio de la extrema derecha hoy

El estudio de la extrema derecha en la actualidad está atravesado por importantes planteamientos epistemológicos. La aproximación a este delicado fenómeno se realiza desde disciplinas científicas, metodologías, marcos analíticos y orientaciones políticas diferentes. La publicación en 2020 del libro *Researching the Far Right: Theory, Method and Practice* (Editorial Routledge), coordinado por Stephen D. Ashe, Joel Busher, Graham Macklin y Aaron Winter, ha contribuido a cimentar la base científica sobre la que investigar a la extrema derecha. Que una obra de estas características haya visto la luz en los últimos años, en un contexto de auge de las opciones políticas de derecha radical y de regresión ideológica generalizada, da muestras de la relevancia de este tema de estudio hoy en día. La extrema derecha no es un objeto de investigación cualquiera. Su propia naturaleza es una amenaza para quienes defienden la democracia, los derechos humanos y la libertad. Cómo delimitarlo, cómo abordarlo o qué dilemas políticos lo atraviesan son solo algunos de los múltiples escollos que desde las ciencias sociales hay que atajar para poder hacerle frente.

Puesto que todavía queda mucho camino por delante, el presente monográfico titulado “Estudiar a la extrema derecha” aporta diversos estudios en los que la extrema derecha se somete a observación a través de una serie de métodos, enfoques y posturas que permiten su mejor comprensión. Globalmente, estos trabajos abordan el objeto sirviéndose de metodologías cualitativas de análisis del discurso. Ya sea en perspectiva crítica o, en menor medida, adoptando una postura más interpretativa, existe un interés importante en la investigación por estudiar a la extrema derecha a través de sus conceptos, universos y mitos. Se presta atención a estos discursos de carácter xenófobo y conservador en las intervenciones parlamentarias de Vox, en los intercambios en entrevistas y grupos de discusión de sus votantes, o en el ámbito de las redes sociales. Al menos de forma implícita, el foco discursivo busca comprender, y en ocasiones refutar, los mecanismos ideológicos que operan en el interior del discurso de extrema derecha, principalmente voxista.

Cabe subrayar la frecuencia con la que se registran emociones negativas —lo que Spinoza denominaría “pasiones tristes” (Deleuze, 2003)— en torno al discurso analizado. La dimensión psicosocial de la ideología de extrema derecha en España queda constatada en los numerosos complejos, ansiedades y rabias que se observan en los sujetos de los estudios. Este tipo de sentimientos, a los que apela el arquetipo del líder de extrema derecha, “el hombre que explota estas pasiones tristes, que necesita de ellas para afianzar su poder” (Deleuze, 2003: 38), consolidan y reproducen el discurso de Vox. Las frustraciones sobre las que actúan este tipo de narrativas conservadoras y reacias al cambio se encuentran adosadas a todo un régimen afectivo sin el que no se puede entender su existencia y desarrollo perseverante. La política del miedo, documentada desde hace tiempo dentro de la sociología, así como en disciplinas hermanas (Cohen, 2011; Wodak, 2015; Vauchez, 2022), y que no se restringe en ningún caso al ámbito de la extrema

derecha, funciona como parte estructurante de este tipo de afectos, en diálogo con esta y con otras ideologías de carácter iliberal.

La necesidad de comprender los mecanismos que operan tras ciertos conceptos cargados del discurso voxista, concebidos para dar forma y reproducir un orden social desigualitario, ponen en valor las metodologías críticas en perspectiva *etic*, frente a otras aproximaciones de corte más puramente constructivista e interaccionista, a la hora de abordar este objeto de estudio (van Dijk, 2024; Wodak, 2021). Que los discursos extremistas sean acusados con frecuencia de querer naturalizar sistemas sociales basados en las jerarquías y la opresión, exige por lo general adoptar una postura normativa con respecto a la realidad social. Refutar científicamente un argumento asociado a este tipo de ideología, generalmente precede de un posicionamiento realista que opone otra visión de cómo son o, por lo menos, de cómo deberían ser las cosas. Una postura crítica también rebate el contenido que se le atribuye a ciertos conceptos o, por decirlo en términos lingüísticos, el significado que se le da a ciertos significantes. En el estudio de la extrema derecha, deconstruir sus universos y sus apariencias implica cuestionar la forma en la que esta representa la realidad y el uso que les da a sus conceptos. Este posicionamiento permite ver el racismo del pensamiento iliberal cuando clama al “derecho a la diferencia”, o el nacionalismo de su supuesto patriotismo. En definitiva, en palabras de Norman Fairclough:

“La crítica introduce un elemento normativo en el análisis [...] Se centra en lo que está mal en una sociedad (una institución, una organización, etc.) y en cómo esos “males” podrían ser “corregidos” o atenuados, desde un determinado punto de vista normativo. La crítica se fundamenta en valores, en concepciones particulares de la “buena sociedad” y del bienestar y la plenitud humanos, a partir de las cuales evalúa las sociedades existentes y las posibles formas de transformarlas” (Fairclough, 2013: 7).

2. Las contribuciones en este número monográfico

Todos los artículos que incluye el monográfico han construido un caso de estudio particular para someterlo a análisis. Antonia Olmos recurre tanto en la producción de datos como en su posterior observación a algunas de las técnicas que más se utilizan en la investigación de la extrema derecha actualmente, para esclarecer en ocasiones ámbitos del sujeto de estudio que no suelen recibir la atención que merecen. Sirviéndose de una importante muestra de posts publicados por la cuenta oficial de Vox en la plataforma X (@vox_es), la autora se vale del análisis crítico del discurso para desvelar los mecanismos de racialización que operan en el tratamiento del fenómeno de la inmigración por parte del partido de Santiago Abascal. La construcción de este perfil racial en torno a las personas migrantes despliega todo un sistema de representaciones racistas, a través de mecanismos de atribución que las vinculan casi de forma exclusiva a una ola de criminalidad proveniente de ciertos Estados de la región del Magreb y el Sahel. Al mismo tiempo, a estas personas se las reduce a una asignada condición religiosa, sobre todo musulmana, que a su vez evocaría todo un universo reaccionario, machista y asociado al

radicalismo yihadista. Ciertos episodios de la mitología nacional, relacionados en particular con la Reconquista, son igualmente traídos al presente para reforzar estas representaciones. Finalmente, Olmos dedica una parte de su artículo al estudio de ciertos comportamientos que pasan desapercibidos en redes sociales: las respuestas a los posts de la cuenta oficial de Vox, la forma en la que el partido comparte el contenido de sus “cuentas satélites” para evitar ser acusados directamente de difundir mensajes racistas o desinformativos, etc. Este tipo de análisis netnográfico (Kozinets, 2015) revela comportamientos de la extrema derecha online y el ecosistema al que pertenece.

El análisis crítico del discurso es igualmente la metodología que emplean Mauro Jarquín-Ramírez y Enrique-Javier Díez-Gutiérrez en su artículo sobre la ofensiva de *Atlas Network*, la red global organizada en defensa del “radicalismo de mercado”, en la educación pública española. Tras construir un corpus lingüístico a partir de los textos de 9 *think-tanks* vinculados a *Atlas* que tratan sobre España y el sistema educativo español, los autores identifican un conjunto de *topoi* o ideas fuerza que articulan el sistema argumentativo de las ideologías libertaria y anarcocapitalista. Estos mitos intentan disimular todo un alegato de ciertas formas de enseñanza alternativas al sistema público, como la educación concertada y otros sistemas descentralizados insertos en lógicas neoliberales. En definitiva, esta ideología, que se inserta dentro de la amplia familia de la extrema derecha, intenta crear todo un sentido común contra la defensa de lo público, tachado de “colectivista” o incluso de “totalitario”, y las políticas progresistas en las que se basa.

El artículo de Alba Polo-Artal y Alexandre Pichel pone igualmente en evidencia las sinergias que actúan entre la ideología neoliberal y otros discursos de extrema derecha. Tras analizar las entrevistas a una muestra de votantes de Vox, también en perspectiva crítica, Polo-Artal y Pichel sugieren que los sujetos experimentan situaciones de “derecho agraviado” (Kimmel, 2013): escenarios en los que la titularidad de un derecho que, de forma real o figurada, les pertenecía, les ha sido arrebatado por un chivo expiatorio asociado a un actor político o a un movimiento social concreto -en este caso, el feminismo en su ofensiva contra el patriarcado-. Así, discursos en defensa de la meritocracia y de una libertad en sentido neoliberal, confluyen con narrativas de extrema derecha sexistas, nacionalistas e islamóforas. Reclutando toda una serie de afectos ligados al resentimiento y otros malestares, estos agravios activan una construcción política que reestructura la percepción de las estructuras sociales, para incorporar a chivos expiatorios y alterar tanto la composición del endogrupo del que se habla, como del exogrupo con el que se antagoniza.

Daniel Valdivia y Pablo Rocamora dedican igualmente su artículo a analizar algunas de estas construcciones discursivas, destinados a enfrentar a un endogrupo nacional idealizado contra sus enemigos autodesignados. En concreto, los autores se centran en las metáforas que componen la retórica de extrema derecha, extraídas de un discurso parlamentario de Santiago Abascal. La ideología voxista vehicula su mensaje a través de

metáforas de carácter bélico o médico, de forma que movilizan igualmente ciertas emociones que permiten instalar en el sentido común todo un ideario conservador y radical. De forma similar, María Goñi y Armando Recio abordan esta problemática a través de la teoría del *framing*, prestando atención a los marcos que Vox aplica a sus temas de predilección. Este artículo recuerda que, globalmente, no existen temas que sean de derechas o de izquierdas, más bien marcos diferentes que aplicarles. Al mismo tiempo, al igual que las metáforas estudiadas por Valdivia y Rocamora difuminan la realidad a la que hace referencia Abascal, Goñi y Recio identifican una serie de recursos propagandísticos que permiten la manipulación de los hechos a los que Vox se refiere en sus intervenciones.

Por último, Alejandro Soler, José Miguel Rojo-Martínez e Ismael Crespo Martínez proponen un artículo robusto sobre el uso del grupo de discusión como metodología de estudio de la extrema derecha. Los autores arrojan luz sobre los modos de articulación del discurso de Vox que despliegan sus votantes. Con el objetivo de dejar a los datos que hablen, se utiliza un enfoque inductivo que extrae las ideas troncales del votante voxista, es decir, aquellos temas que articulan el resto de su discurso. Destaca la inmigración, en la base de los discursos contra las ayudas sociales, nacionalistas y securitarios, así como el de la guerra cultural, del que parten muchas de sus narrativas antifeministas, anti-LGBTIQ y de defensa de los valores católicos, adoptando la crítica al feminismo un carácter afectivo similar al del estudio de Polo-Artal y Pichel. Al mismo tiempo, a través de estas composiciones, los sujetos intentan no ser percibidos como racistas, asociando una inmigración racializada a cuestiones como las políticas distributivas del Estado o la delincuencia, dando muestras de nuevas formas de una xenofobia más compleja. A este discurso se superpone un plano nacional-populista, provisto de narrativas neoliberales contra los impuestos, en defensa del emprendedor y de la meritocracia, que consigue seducir a un perfil “sin demasiados anclajes ideológicos”, a base de críticas al *establishment*, apologías de un pueblo idealizado y visiones nostálgicas del pasado. En este contexto, Vox se convierte en el tribuno que canaliza el sentir de España, no tanto sus reivindicaciones económicas, sino sus malestares identitarios, miedos y frustraciones. En cualquier caso, siempre suelen estar articulados, como en la crítica al sistema de autonomías, que no solo amenaza con romper España, sino que supone igualmente un gasto innecesario.

3. ¿Qué direcciones conceptuales tomar? Una mirada histórica al objeto de estudio

Estos artículos proponen detallados casos de estudio que ilustran el funcionamiento interno, y en ocasiones dialéctico, del discurso de la extrema derecha, para la comprensión integral del fenómeno, insertándolo en un marco más amplio que permite extraer conclusiones de carácter explicativo. Las aproximaciones críticas, por más que se las tache de normativas, permiten dar cuenta de las lógicas subyacentes a los discursos de

extrema derecha. El objeto de estudio se presta a esta tarea: si gran parte de la tradición sociológica se caracteriza por una voluntad de desnaturalizar situaciones de injusticia y desigualdad, es difícil adoptar una postura pasivo-relativista, ante una ideología que intenta imponer un orden social racista, sexista y, en definitiva, de la ley del más fuerte. Este tipo de enfoque, que pone en tela de juicio otros de corte más constructivista, es el que defiende ahora mismo la “epistemología realista” de Bernard Lahire y que puede tener más relevancia en el estudio de la extrema derecha (2023). De forma similar, como recordaba Lucien Goldmann, el objeto de estudio entraña: “además de su significación consciente en el pensamiento y las intenciones de los actores, una significación objetiva que frecuentemente difiere de la primera de manera notable” (2014: 25).

Ahora bien, con el objetivo de generalizar las conclusiones a las que llegan los trabajos, urge la necesidad de diversificar las manifestaciones del objeto de estudio. Prestar casi exclusivamente atención -aunque, por otro lado, la merezca- a la circulación del discurso de Vox, desatiende otros lugares donde este tipo de ideología puede aparecer. ¿Qué forma toma la ideología de extrema derecha en movimientos sociales como el autodenominado “Noviembre Nacional” o las protestas agrícolas de 2024? ¿Cómo interpretar la aparición de fenómenos culturales como el musical “Malinche” de Nacho Cano, la apertura del parque Puy du Fou en Toledo, o los innumerables libros de divulgación sobre el Imperio español, casos de estudio de lo que la historiografía llama “populismo histórico” (Tébar, 2024; Straehle, 2025)? ¿Cuál es el papel de los *influencers* que en redes sociales difunden discursos de carácter xenófobo, machista y ultraliberal? ¿Cómo estudiar aquellos discursos de carácter extremista que no se encuentran en la derecha radical, sino más a su izquierda en el arco parlamentario? Estas son algunas de las preguntas que, interrogándose sobre el marco español podrían contribuir en la cuadratura del objeto.

Igualmente, y esto ocurre con más frecuencia de lo debido a pesar de las particularidades del propio razonamiento sociológico, sería conveniente incluir una reflexión histórica en el estudio del objeto. Puesto que la sociología establece sus conclusiones “sobre el curso del mundo histórico, en un espacio de prueba asertórico” (Passeron, 2006:61), los resultados que obtiene el análisis ganarán en valor explicativo si se comparan con experiencias pasadas. Si “la sociología solo puede ser concreta si es histórica” (Goldmann, 2014:17), aproximaciones excesivamente presentistas la condenarán a la abstracción y a la parcialidad. Interrogarse sobre las condiciones de posibilidad de la extrema derecha en el presente, implica necesariamente hacerse estas mismas preguntas sobre esta y otros fenómenos de características similares en un tiempo anterior, sin “cortar los hilos entre el pasado y el presente” (Copsey, 2020).

Este ejercicio comparativo en perspectiva histórica da pie a otro debate recurrente en este ámbito de estudio: ¿sobre qué bases establecer equivalencias entre fenómenos de extrema derecha presentes y pasados? Más concretamente, ¿se pueden comparar los numerosos movimientos de corte fascista de la primera mitad del siglo XX a la extrema

derecha de la actualidad, utilizando a estos primeros como punto de referencia ideal-típico? Esta pregunta surge en reacción a la proliferación de publicaciones y otras intervenciones provenientes de la academia que recurren a este marco para interpretar el auge de la extrema derecha en la actualidad. Hoy en día, el uso del concepto de fascismo, —ya sea como “posibilidad” (Palheta, 2018), en su forma “tardía” (Toscano, 2023) o incluso “Fascismo 2.0”¹— establece una serie de paralelismos históricos que, si bien aportan igualmente valor analítico, pueden llevar a una comprensión limitada del objeto de estudio. El “fascismo tardío” de Alberto Toscano, por ejemplo, ilustra estos inconvenientes: utilizando expresiones como “fascismo como proceso” o “potencialidades fascistas” evoca el fascismo como contingencia más que como una realidad probada (Cuenca, 2023). Del mismo modo, en términos más generales, estas formas contemporáneas no terminan de incorporar algunos de los rasgos principales sin los cuales es difícil entender a los movimientos de corte fascista de antaño, como su forma de partido-milicia, el irracionalismo ideológico o la radicalidad antropológica del proyecto de traer al mundo un “hombre nuevo”.

Resolver estas cuestiones necesita de herramientas conceptuales ideal-típicas, como aquellas de las que se vale la sociología weberiana, es decir, de construcciones lógicas cuya función es “la comparación con la realidad empírica con el fin de establecer divergencias o similitudes”, y que “siguen el rastro de un elemento específico en los contextos más diversos” (Weber, 1949:43; 1992:140). En un primer momento, la comparativa histórica utiliza este tipo de abstracciones para llegar a un conocimiento más concreto de la realidad empírica. Sin embargo, estos conceptos necesitan ser sometidos a reevaluación constante, para no correr el riesgo de fetichizarlos y, en definitiva, darles una forma ahistórica. En este sentido, Lahire recuerda: “A pesar de una cierta plasticidad que le permite soportar algunos traslados analógicos, el concepto sociológico está cargado de todos los contextos sociohistóricos que ha permitido esclarecer y solo tiene sentido en su relación renovada con otros contextos” (Lahire, 2005: 77).

Desde esta perspectiva, el tipo ideal de “iliberalismo”, tal y como lo proponen Marlène Laruelle (2022, 2024) o Raphaël Demias-Morisset (2025) constituye una herramienta analítica pertinente. La entrevista a Laruelle que contiene este número, ahonda en este concepto que toma en cuenta las particularidades de nuevos fenómenos de extrema derecha, estudiándolos en sus diferentes contextos, pero poniéndolos en común en perspectiva comparada, como manifestaciones de una tendencia más amplia y global. El iliberalismo de Laruelle, un “conjunto de ideologías que rechaza todos o algunos de los diferentes aspectos del liberalismo”², permite establecer un diálogo con otras esferas del

1 La revista de divulgación científica *AOC – Analyse, Opinion, Critique* titulaba su segundo número en papel “Fascisme 2.0”, en el que intervienen figuras de renombre de los estudios del fascismo y de la extrema derecha como Cécile Alduy, Johann Chapoutot y Félicien Fauray.

2 Otras formas de política progresista son igualmente criticadas, aunque deformadas y asociadas al liberalismo: “ideología woke”, “marxismo cultural”, etc.

pensamiento político, en particular el conservadurismo, la ideología de extrema derecha y el populismo, pero permeando un eje ideológico que va desde la derecha hasta la izquierda política (Laruelle, 2022). Así, el tipo ideal iliberal funciona en tanto que metaideología, aglutinando en su seno otras ideologías que permean la política, la economía, la sociedad y la cultura, con el fin de articular una visión de conjunto.

El marco temporal al que hace referencia el concepto de iliberalismo es de sumo interés. Laruelle lo asocia al tiempo presente, a un periodo en el que el liberalismo ha sido puesto en tela de juicio, particularmente en ciertos países del antiguo bloque del Este – Polonia, Hungría, Rusia...-. Estos no solo experimentaron de forma drástica la transición de un modelo planificado a una economía de libre mercado, sino que también, ciertos grupos sociales percibieron que aquellos valores post-materialistas, asociados a la cultura liberal –feminismo, derechos de las personas LGBTIQ, multiculturalismo–... se les fueron impuestos, generando lo que Pippa Norris y Ronald Inglehart acordaron llamar un “*cultural backlash*” (2019). En paralelo, el auge de la economía de servicios y el progresivo desmantelamiento del tejido industrial, junto con la democratización del acceso a la educación, ha provocado que las identidades construidas en torno al perfil socio-profesional de las personas perdieran terreno en favor de nuevas políticas identitarias, basadas en la tradición o la nación (Laruelle, 2024). Con todo, aunque este sea el contexto histórico al que Laruelle hace referencia, la autora afirma que el iliberalismo pertenece a una familia política de largo recorrido histórico, en concreto, aquella que nace de la contrarrevolución francesa y que llega a su apogeo en el periodo de la Europa de entre guerras. Entre las figuras históricas que la autora asocia a esta corriente política se encontraría, por ejemplo, Luis Napoleón Bonaparte, el emperador del Segundo Imperio francés, “que combinaba legitimidad popular, reivindicaciones populistas, nostalgia imperial, valores conservadores y simpatía por las aspiraciones de las clases trabajadoras” (Laruelle, 2024).

4. Crisis, concurrencia y permeabilidad ideológica

El auge en estos últimos años de la extrema derecha a nivel internacional se ha dado en un contexto de crisis diverso. La crisis que arrastra el neoliberalismo desde la Gran Recesión de 2008, junto a la crisis hegemónica y de sentido que acompañan la quiebra del modelo, han reavivado lógicas favorables a la oferta política de las fuerzas iliberales. Puesto que el escenario guarda una considerable similitud con el estudiado por Nicos Poulantzas en *Fascismo y dictadura* (1970), este monográfico rescata algunos pasajes de este texto, con comentarios de Jesús Rodríguez Rojo. Poulantzas asociaba la situación de crisis sistémica a una de las condiciones de posibilidad del auge del fascismo italiano y del nazismo en Alemania. En su análisis, partía de una visión tripartita de la realidad social: frente a visiones de corte más dualista, que dividirían una sociedad dada entre clases dominantes y subordinadas, Poulantzas sugería un esquema en el que las clases dominantes o, lo que llamaba el “bloque en el poder” se encontraban a su vez en

conurrencia directa con una clase reaccionaria, representada entonces por el fascismo, que intentaba adentrarse en el bloque y hacerse con su control. Lejos de organizar la sociedad en compartimentos estancos, esta distribución de las diferentes clases y fracciones de clase se ve afectada por lógicas de permeabilidad y connivencia. En el caso de la Italia y la Alemania del periodo de entreguerras, el bloque en el poder se vio impregnado de la ideología fascista, tanto discursivamente como conduciéndolo a formas más autoritarias del Estado. Así, aunque en principio se oponían al fascismo, el bloque acabó ofreciéndole las llaves del poder.

Intentando controlar a los fascistas y utilizarlos para dominar a las masas, acabaron perdiendo las riendas de un gobierno que ya apenas podían conservar. Esta forma de representar las relaciones de fuerzas del momento buscaba en parte refutar los análisis que la Komintern hizo del fascismo en la década de 1920, al asociar a las fuerzas socialdemócratas del bloque en el poder a este último, tachándolas de “social-fascistas”. Más adelante, en torno a las protestas de mayo del 68, Poulantzas también fue crítico con las organizaciones políticas que comparaban el modelo de la V República francesa a un tipo de fascismo. En este sentido, Poulantzas veía una forma de “Estatismo autoritario” ([1978] 2024: 276), una nueva forma de parlamentaria cuyas garantías democráticas mermaban en detrimento de un modelo más represivo. En definitiva, su crítica a los análisis dualistas del fascismo, así como al uso extendido de los conceptos, resuenan en la actualidad.

4. Conclusión

Este monográfico refuerza algunas de las bases metodológicas del estudio de la extrema derecha, al tiempo que invita a la investigación a extender todavía más los límites del razonamiento sociológico. En el futuro, todo apunta a que el análisis de este fenómeno se beneficiará de un posicionamiento crítico ante el sujeto de estudio y el uso de ciertas categorías. El proceso de iliberalización al que están siendo sometidas gran parte de las sociedades en todo el mundo necesita de unas lentes adaptadas al tiempo presente, que operen acorde a las nuevas formas que adopta una extrema derecha menos estigmatizada y más normalizada, pero que difiere sustancialmente en fondo y forma, de iteraciones pasadas. Retomar el análisis histórico, junto con una perspectiva que contraponga la naturaleza de la extrema derecha a un proyecto justo y pleno para el conjunto de la sociedad, permitirá, presumiblemente, ir en la buena dirección en este ámbito de la investigación en ciencias sociales.

5. Referencias bibliográficas

- Cuenca, Arsenio (2024). Reseña del libro de Alberto Toscano, *Late Fascism. Race, Capitalism and the Politics of Crisis* (Verso, 2023). *Tiempo devorado*, 9(2), 110-115. <https://doi.org/10.5565/rev/tdevorado.233>
- Cohen, Stanley (2011). *Folk Devils and Moral Panics*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203828250>
- Copsey, Nigel (2020). Historians and the contemporary far right: To bring (or not to bring) the past into the present? En S. D. Ashe, J. Busher, G. Macklin y A. Winter (eds.), *Researching the Far Right: Theory, Method and Practice* (p. 32-44). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315304670-2>
- Deleuze, Gilles (2003). *Spinoza. Philosophie pratique*. Les Éditions de Minuit.
- Demias-Morisset, Raphaël (2025). *L'illibéralisme: l'idéologie de la nouvelle révolution conservatrice*. Le bord de l'eau.
- Fairclough, Norman (2013). *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315834368>
- Goldmann, Lucien (2014). *Sciences humaines et philosophie*. Les éditions Delga.
- Kimmel, Michael (2013). *Angry White Men*. Nation Books.
- Kozinets, Robert V. (2015). *Netnography: redefined*. Sage. <https://doi.org/10.1002/9781118767771.wbiedcs067>
- Lahire, Bernard (2005). *L'esprit sociologique*. La Découverte.
- Lahire, Bernard (2023). *Les structures fondamentales des sociétés humaines*. La Découverte.
- Laruelle, Marlène (2022). Illiberalism: A Conceptual Introduction. *East European Politics*, 38(2), 303-327. <https://doi.org/10.1080/21599165.2022.2037079>
- Laruelle, Marlène (2024). Introduction: Illiberalism Studies as a Field. En M. Laruelle (ed.), *The Oxford Handbook of Illiberalism* (p.1-40). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780197639108.013.49>
- Norris, Pippa y Ronald Inglehart (2019). *Cultural backlash: Trump, Brexit, and authoritarian populism*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108595841>
- Palheta, Ugo (2018). *La possibilité du fascisme. France, la trajectoire du désastre*. La Découverte.
- Passeron, Jean-Claude (2006). *Le Raisonnement sociologique: Un espace non poppérien de l'argumentation*. Albin Michel.
- Poulantzas, Nicos [1978] (2024). *L'État, le pouvoir, le socialisme*. Éditions Amsterdam.
- Straehle, Edgar (2025). Reflexiones sobre el populismo historiográfico en España. Un ejercicio de historiografía del presente. *Revista Stultifera de Humanidades y Ciencias Sociales*, 8(1), 29-58. <https://doi.org/10.4206/rev.stultifera.2025.v8n1-02>

Tébar, José (2024). Los populismos historiográficos en el nacionalismo español. *Revista de historiografía*, 39, 421-445. <https://doi.org/10.20318/revhisto.2024.7977>

Toscano, Alberto (2023). *Late Fascism. Race, Capitalism and the Politics of Crisis*. Verso.

Vauche, Ysé (2022). La crédulité des crédules. Débat public et panique morale autour des fake news en France. *Émulations*, 41, 71-101. <https://doi.org/10.14428/emulations.041.04>

Weber, Max [1903-1917] (1949). *The Methodology of Social Sciences*. The Free Press.

Weber, Max [1904-1917] (1992). *Essais sur la théorie de la science*. Agora.

Wodak, Ruth (2021). *The Politics of Fear. The Shameless Normalization of Far-right*. Sage. <https://doi.org/10.4135/9781529739664>

Van Dijk, Teun Adrianus (2024). *Discourse and Ideologies of the Radical Right*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009549929>